

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Enero 2020. Vida cotidiana: Hacia fuera, solidaridad

Número 135

Introducción

Vivimos en la sociedad del consumo. Podemos vivir esta condición con una actitud fatalista, de modo que ya estamos rendidos a que no se puede hacer nada. También podemos vivir esto con una actitud responsable, de forma que la realidad sea modificada, dándole otra forma. Y ello se hace consumiendo responsablemente. Nosotros, consumidores, tenemos la fuerza de quien decide qué y cómo consumir.

Reflexión

Como primer ejercicio se puede hacer un análisis de cómo es mi consumo y qué motivaciones me mueven a ello. No podemos escapar de ese acto de consumir, pero es interesante darme cuenta de cómo hago porque todo ello está hablando mucho de mí.

También está hablando de mi lugar dentro de esta sociedad y de este mundo a la hora de consumir. Hacerme cargo de que mi compra, mi consumo, mi gasto está afectando a la realidad global, y me da muchas pistas del papel que estoy jugando en el planeta. Quizá nunca había caído en la cuenta de ello. Me puede ayudar mucho para tener una conciencia más global.

También puedo informarme de qué lugar estamos ocupando en medio de la humanidad en el consumo. Siempre hay grupos de personas, clases de gentes mucho más ricas que nosotros, sin duda. Pero caer en la cuenta de dónde nos situamos en la escala dentro de la humanidad, nos da muchas pistas interesantes. Para ello puedo echar mano de la información que ofrecen diversos organismos y que son fácilmente accesibles por internet. ¿Qué me dice? ¿Qué me hace pensar?

Por último, puedo tomar alguna decisión sobre mi consumo: informarme más y mejor de lo que compro, de cómo gestionar lo que gasto y lo que deshecho. Parece mentira, pero estoy cambiando el mundo desde lo pequeño.

Texto bíblico (1Tm 6,6-9.11)

Pablo, en su carta a su amigo Timoteo, no habla nada de la conciencia ecológica o solidaria que tenemos en la actualidad, pero los movimientos interiores que nos mueven son los mismos que entonces. Las recomendaciones de Pablo las podemos asumir como nuestras, como un modo de responsabilidad con el planeta y la humanidad. Y también una manera de ser personas cabales.

Franciscanismo

El texto que se nos ofrece puede leerse como un ejemplo de personas ascetas, como ejemplo de pobreza y austeridad. Pero también puede leerse como un camino alternativo en esta sociedad del consumo. No para proponer a todos este modo de vida, aunque sí para llamar la atención sobre lo que de veras queremos en esta vida: no ambicionar riquezas, alegrarse en el Señor, no dejarse llevar por la codicia, caminar por los caminos de Evangelio... Francisco de Asís nos anima a una vida libre, sana y responsable.

Invitación a la oración

Toma un tiempo de silencio y ponte en presencia del Señor. Si cada generación se ha dirigido a Dios desde los problemas y urgencias de su tiempo, nosotros también nos dirigimos al Señor desde los problemas reales que vemos y vive nuestra época. Hoy nos abrimos a su presencia desde este planeta tan herido y desde esta humanidad tan amenazada. Desgrano la oración que se ofrece. El Señor me inspirará el camino más adecuado para vivir hoy su voluntad.